

SERIE NEGRA

Antología

La suerte dobló la esquina

Selección de Olga Drennen

Ilustración: Agustina Anselmi Rodriguez



Quipu

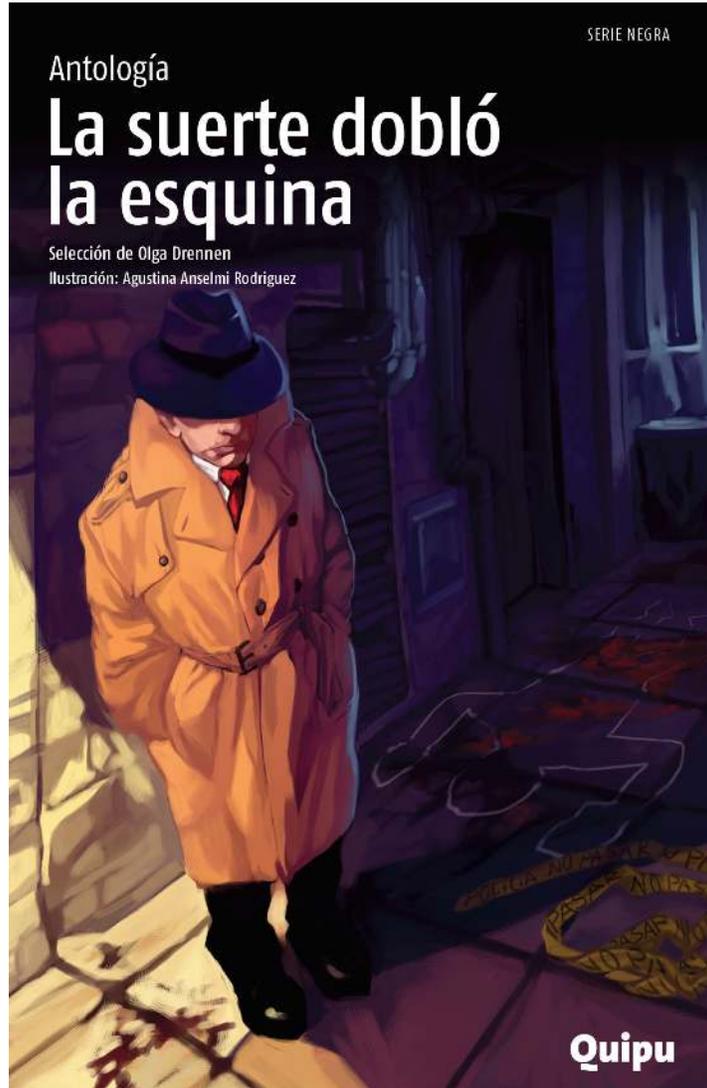
SERIE NEGRA

Antología

La suerte dobló la esquina

Selección de Olga Drennen

Ilustración: Agustina Anselmi Rodríguez



Quipu

La suerte dobló la esquina

Antología
Selección de Olga Drennen

Mario Méndez
Jorge Accame
Olga Drennen
Germán Cáceres
Mercedes Pérez Sabbi
Franco Vaccarini

Ilustraciones:
Agustina Anselmi Rodríguez

Quipu

Índice de contenido

[La suerte dobló la esquina](#)

[Portada](#)

[Socios. Por Mario Méndez](#)

[Mirisini. Por Jorge Accame](#)

[Sin llantos ni gritos. Por Olga Drennen](#)

[Un robo imposible. Por Germán Cáceres](#)

[Adiós, tía Emy. Por Mercedes Pérez Sabbi](#)

[Los zapatos no son inocentes. Por Franco Vaccarini](#)

[Biografías](#)

[Legales](#)

[Sobre el trabajo editorial](#)

[Contratapa](#)

Socios

MARIO MÉNDEZ

Apoyado en el alféizar de una ventana del hotel Emperador, Frank Norman levanta su rifle de alta precisión y apunta con todo cuidado. En la mira está centrado un hombre de barba, que estaba a punto de subir a un lujoso coche blindado, y que ya no lo hará nunca. Antes de disparar, curiosamente, Frank piensa en que ya es hora de afeitarse. Sonríe con su ocurrencia... Luego aprieta el gatillo.

En ese preciso momento, Diane Winston baja del auto desde el que controla la escena y empieza a caminar rumbo al hotel. Lo hace sin apuro, sin prestarle ninguna atención al griterío de la gente aterrada por el disparo. En la puerta del hotel, Diane choca con Frank. Cae la cartera de la alta y atractiva pelirroja y Frank se agacha caballerosamente. Junto con la cartera caída de la joven, el hombre toma disimuladamente un sobre y se lo guarda en el bolsillo. Luego sigue su camino, sin mirar a la mujer, que camina hacia la otra esquina. Diane tampoco se vuelve. Ella y Frank son socios. Son más que eso, aunque en la organización que los tiene contratados nadie debe enterarse. La organización, por cierto, es súper secreta: una red de criminales a sueldo, que ha elegido cuidadosamente a cada uno de sus empleados. Diane es una exagente del FBI, desencantada con su trabajo y su magro sueldo. Frank, en cambio, es un exmarine. Los dos trabajan juntos, con absoluta eficiencia.

Ya en el departamento que ha alquilado provisoriamente, Frank deja el maletín con el rifle de mira telescópica sobre